

Sobre Carto(corpo)grafías. Nuevo reparto de las voces en la narrativa de autoras latinoamericanas del siglo XXI

Andrea Carretero Sanguino

Universidad Complutense de Madrid

ORCID: 0000-0001-8825-8812

Date of reception: 01/06/2024. **Date of acceptance:** 14/06/2024.

Citation: Carretero Sanguino, Andrea. "Sobre *Carto(corpo)grafías. Nuevo reparto de las voces en la narrativa de autoras latinoamericanas del siglo XXI*". *Revista Letral*, n.º 34, 2024, pp. 402-408. ISSN 1989-3302.

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-

[Bustamante, Fernanda, Amaro, Lorena (eds.). *Carto(corpo)grafías. Nuevo reparto de las voces en la narrativa de autoras latinoamericanas del siglo XXI*. Madrid/Frankfurt am Mein, Iberoamericana/Vervuert, 2024, 412 pp.]

El 27 de abril de 2024 se presentó en la Librería Iberoamericana el volumen *Carto(corpo)grafías. Nuevo reparto de las voces en la narrativa de autoras latinoamericanas del siglo XXI*, editado por Fernanda Bustamante y Lorena Amaro en la editorial Iberoamericana, ofreciéndose como el primer gran resultado sólido que asienta críticamente el fenómeno de la narrativa latinoamericana del siglo XXI escrita por mujeres. De este modo, tanto por la institución donde se publica, como por las voces de las investigadoras que lo editan y articulan, podemos decir que se erige como un trabajo que sienta las bases para el análisis de la narrativa latinoamericana actual al tiempo que establece una constelación de voces que aborda los temas y modos escriturales más prolíficos de las últimas décadas, atravesados, todos ellos, por la corporalidad. Así, se presenta como un ejercicio genealógico desde las principales aristas que atraviesan las

narrativas actuales escritas por mujeres –y entran en diálogo con las escritoras del pasado–, hacia una forma de encuentro que también configura un *nosotras* entre las voces de las investigadoras que participan en el volumen, un trabajo necesario también en el ámbito académico.

Como antecedentes al presente volumen, los dossieres coordinados en la revista *Letral* (2019), *Revista Iberoamericana* (2019) y en *Catedral Tomada* (2021), revelan un trabajo de gran alcance materializado en esta cartografía que, bajo el cuidado de las editoras, da cuenta de las construcciones de la subjetividad de las escritoras y su encarnación en la escritura, así como los “acoplamientos y porfías frente a los discursos sociales hegemónicos” (13-14). Proponiendo el término *constelación*, como el agrupamiento voluble que contraviene cualquier tipo de ordenamiento literario cerrado, inauguran un modo de hacer crítica que privilegia el dinamismo y la concepción del panorama literario contemporáneo como un juego de deslizamientos, quiebres y diálogos, también con el cuerpo, entendido como “una puesta en escena del enunciado” y atravesado por una lectura genderizada que obliga a “discutir las tensiones que estas [escrituras] plantean respecto a los presupuestos subyacentes al concepto de autor y al binarismo de género en la tradición occidental” (15).

La disposición de los bloques “ofrece un dibujo que puede solaparse a uno anterior o a otro que le siga” (18). De este modo, la lectura comparativista posibilita un diálogo constante entre todos de los capítulos que lo componen. El primero, “Maternidades, cuidados y cuerpos gestantes”, analiza las reconfiguraciones de la maternidad normativa ofreciendo una panorámica de contraprácticas que ponen en tela de juicio esa normatividad. Emanuela Jossa en “Escenas del cuidado en la literatura centroamericana. Denise Phé-Funchal, María del Carmen Pérez Cuadra, Jessica Isla y Claudia Hernández” aborda el estudio de narraciones situadas en contextos culturales y políticos específicos que reflexionan sobre los cuidados. Concebidos desde una posición política, estos son analizados en *Buenas costumbres* (Phé-Funchal, 2019), *Roza tumba quema* (Hernández, 2018), *Sin luz artificial* (Pérez Cuadra, 2004) e *Infinito cercano* (Isla, 2010) como prácticas que reivindican los afectos y los vínculos comunitarios frente a las dinámicas individualistas del capitalismo tardío, y permiten el

reconocimiento de la vulnerabilidad como una potencia con la capacidad de inventar nuevos modos de vida.

También Cynthia Francica estudia en “Imaginarios del cuidado, el parentesco y lo no humano en la narrativa argentina reciente” la ética de los cuidados, pero en la redistribución que tiene lugar en los textos de Ariana Harwicz, Samantha Schwebelin y Mariana Enríquez y que orientan la reflexión hacia los vínculos con lo más que humano en una propuesta alternativa a las estructuras familiares hegemónicas. Desde esta posición, Francica propone a los “niños/as monstruos/as” (69) como alteridades capaces de producir nuevos parentescos y “mecanismos otros de sostenimiento de los cuerpos” (76) que, a su vez, permiten a las autoras preguntarse acerca del mantenimiento de las comunidades en el contexto del Antropoceno.

En “Maternidades monstruosas en las narrativas de lo siniestro en el Cono Sur”, Patricia Poblete escoge para su estudio un conjunto de escrituras que revelan las zonas oscuras constituyentes de otras versiones de la maternidad. El incesto, la evasión del mandato social o la mercantilización de los cuerpos gestantes son algunas de las aristas que atraviesan la obra de Fernanda Trías (2001), Giovanna Rivero (2020), Ariana Harwicz (2012), Carolina Sanín (2014) o Lina Meruane (2007). Bajo las estéticas de lo insólito, Poblete propone comprender las maternidades fantasmáticas como aquellas fundadas en una falta y que revelan, en su monstruosidad, una condición perversa pero subversiva.

Como continuación del gesto de desterritorialización de lo materno, Constanza Ternicier en “Huir la madre: maternidades desplazadas en Valeria Luiselli, Brenda Navarro, Gabriela Wiener y Daniela Alcívar” parte de *Desierto Sonoro* (Luiselli, 2019), *Casas vacías* (Navarro 2017), *Nueve lunas* (Wiener, 2009) y *Siberia. Un año después* (Alcívar, 2019) para hablar de los huecos y desplazamientos de las maternidades en la narrativa actual. Mediante el acto de vaciar abordan los conflictos políticos que tiene que ver con las migraciones y la desactivación de las imposiciones culturales hegemónicas en favor de una reconfiguración de la fuga como potencia desestabilizadora para las maternidades.

El segundo bloque centra la atención en los personajes infantiles que, en el contexto normalizador de las escuelas, se ven atravesados por las violencias contrarrestadas por la potencia de

los cuerpos desobedientes. María José Punte delinea en “Las niñas en la literatura argentina contemporánea: recorridos por las intrincadas espesuras de la escritura” tres zonas de intersección entre infancia, cuerpo, escritura y política a partir de varios textos firmados por Maitena Burundarena (2011), Betina González (2016), Lucía Puenzo (2018), Silvia Hopenhayn (2018), Inés Acevedo (2017), Cecilia Szperling (2016), Mariana Docampo (2007), Dolores Reyes (2020) y Laura Alcoba (2008, 2013, 2018). Estas escrituras dan cuenta de las dinámicas de cautiverio combatidas con ejercicios que subvierten cualquier manual de buenas costumbres. Similares dinámicas de lucha y emancipación dan cuenta las revueltas estudiantiles en Santiago de Chile en 2019 que Lorena Amaro utiliza para centrarse, en “Que vivan las estudiantes. Castigo y emancipación de los cuerpos escolares femeninos en la narrativa chilena reciente”, en los textos de Lina Meruane, Carolina Melys, Arelis Uribe, Daniela Catrileo, Constanza Gutiérrez y Nona Fernández, lo que permite estudiar los procesos de regulación y control de los cuerpos “que revelan traumas y silencios vinculados con el discurso hegemónico” (177). Así, desde las escuelas, reivindican una transformación de estas instituciones a través de la apropiación de una voz política.

El tercer bloque, “Corporalidades tentaculares”, se encarga de las expansiones de los límites de lo humano en las que el devenir animal fomenta la redistribución de los parentescos y las subjetividades con miras a nuevas formas de lucha y reconocimiento de la alteridad. En esta línea, Adriana Churampi y Nanne Timmer abordan las figuras animales a nivel autoficcional y en las dinámicas sociales que su aparición cuestiona. En “Entre gallos, perros, hurones y mosquitos: zoonarrativas y supervivencia según Arelis Uribe, María Fernanda Ampuero y Martha Luisa Hernández Cadenas”, las autoras analizan las formas en que las *zoonarrativas* “exploran nuevos modos de resistencia dentro del bestiario social” (185). A partir de “Subasta” (Ampuero, 2018), *La puta y el hurón* (Hernández, 2020) y *Quiltras* (Uribe, 2016) estudian la resistencia feminista a la violencia, la revelación de la precariedad social y la confrontación a los discursos patriarcales hegemónicos, a través de diálogos interespecie que parten de los restos para combatir la vulnerabilidad.

Desde las narrativas de lo insólito, Anna Boccuti, en “Corporalidades monstruosas y narraciones caníbales en la

literatura argentina del siglo XXI: *Nación vacuna*, de Fernanda García Lao y *Cadáver exquisito*, de Agustina Bazterrica” estudia las corporalidades atípicas que desarticulan las dicotomías de género y de construcción de la alteridad. Como reescrituras de *El Matadero* de Echevarría, estos textos anticipan las consecuencias caníbales de las zonas más oscuras del sistema capitalista, pero sugiriendo “prácticas radicales y eficaces para planear otros futuros” (232).

Los artículos que componen la sección “Cuerpos execrados y desobedientes” reflexionan sobre las condiciones en las que la categoría “mujer” resulta (i)legible y las formas de representación que desafían el *deber ser*. Orfa Kelita Vanegas, en “Escritura del *cuerpo traidor* en la narrativa de autoras colombianas contemporáneas”, parte de los textos de Pilar Quintana, Marcela Villegas y Margarita García Robayo para proponer la idea del *cuerpo traidor* como categoría analítica y estética para referir los cuerpos rebeldes y enfermos que permiten pensar en otras posibilidades al modelo normativo de la categoría “mujer”, desarticulando y reinventando la subjetividad, al tiempo que se constituye en la escritura como un desdoblamiento del cuerpo convocando la desobediencia del *yo* femenino. Bajo el título “Las escrituras travestis/trans latinoamericanas. Breve esbozo de una des-loca-lización”, Diego Falconí continúa el camino de la desestabilización de la norma en la escritura travesti de Frau Diamanda e Iván Monalisa Ojeda desde el análisis de un “*enunciar* travesti” (264) que propone formas de existencia alternativas en el cuerpo y en el texto producidos dentro de un sistema cultural cisheteropatriarcal. Desde una posición diaspórica las escrituras travestis trazan nuevos mapas que cartografían el poder de las autorías y las vidas diversas.

La sección “Contra la violencia: escrituras, testimonios y denuncias” propone una mirada hacia los feminicidios y el abuso sexual hacia las mujeres, así como las estrategias literarias que permiten recuperar la memoria de la violencia. En “Una poética de los sentidos. Sensocorpografías contra la violencia sexual y el feminicidio en tres narradoras conosureñas del siglo XXI”, Marta Pascua analiza, en el contexto de los movimientos feministas, los textos “Miopía” (Jeftanovic, 2011), *Por qué volvías cada verano* (López Peiró, 2018) y *Cometierra* (Reyes, 2019) desde el desplazamiento de las poéticas del cuerpo a las poéticas de los sentidos. Estas escrituras proponen un enfrentamiento contra el

dominio del falogocentrismo mediante la respuesta a la violencia heteropatriarcal desde una mirada *otra* a partir de escrituras que desestabilizan el orden sensible desde una perspectiva de género. También Eva Van Hoey analiza la construcción del relato del feminicidio en *Chicas muertas* (Almada, 2014) y *El invencible verano de Liliana* (Rivera Garza, 2021), pero desde la elaboración de un contradiscurso que pone en evidencia los testimonios oficiales y propone un acercamiento al archivo que busca humanizar a las víctimas a través de nuevas prácticas escriturales.

El bloque “Escrituras y autorías” cierra este volumen incorporando dos reflexiones acerca de la teoría literaria, el concepto de autoría y las estrategias feministas que redefinen el campo literario. Nattie Golubov y Yetzi Cortés analizan en “Precariedades del feminismo literario: las autoras de *Tsunami* y *Tsunami 2*. Redes sociales y prácticas escriturales” la visibilización de las escrituras de mujeres bajo la mirada de un grupo de escritoras mexicanas. En su intersección con el pensamiento feminista y las dinámicas del mercado, la investigación aborda las tensiones que atraviesan las prácticas escriturales cifradas por el pensamiento feminista y la imagen de las escritoras, que se dirimen posiciones contradictorias relativas al género, la precariedad y la exposición mediática. Así, se revela un estado en transición que da cuenta de una lucha por transformar las condiciones de vida actuales. En el capítulo “Imagino, luego existo. *Narr-acciones* chilenas de cara al pasado” Laura Scarabelli parte de las novelas *Sangre en el ojo* (Meruane, 2012) y *Av. 10 de Julio Huamachuco* (Fernández, 2007) y propone el término *narr-acciones* como una “*actitud escritural*” (386) para entender la escritura como *praxis*, incorporación y reelaboración de la interpretación de “fragmentos de mundo” (386), que visibiliza zonas de indecibilidad en el discurso y propone la construcción de un mundo común mediante ejercicios intertextuales. A través de la palabra-imagen que reactiva zonas borrosas de la memoria en relación con el Golpe de Estado de 1973 en Chile, estas escrituras permiten “revivir en el entramado textual los jóvenes sujetos expulsados por el sistema por su rebeldía y resistencia” (400).

Como un viaje por las constelaciones propuestas desde el hemisferio sur y a través del ejercicio de des-andar los mapas, esta compilación teórica interseccional se posiciona en la dinámica de las transformaciones que sostienen la escritura como

praxis política y modo predilecto del devenir feminista, ofreciendo un caleidoscopio de la narrativa latinoamericana actual escrita por mujeres.